

APRENDAMOS DE DIOS

El texto del Éxodo evoca el encuentro vocacional de Moisés con Dios en medio de su trabajo habitual (cuidar el rebaño). En la zarza que arde sin consumirse, Dios se revela como un Dios compasivo y salvador: «*He visto la opresión... he oído sus quejas, me he fijado en sus sufrimientos... voy a bajar a liberar al pueblo oprimido*».

Dios asocia a Moisés a una empresa atrevida y arriesgada, que rompe todos sus planes familiares al lado de su suegro Jetró en tierras de Madián, para arrancar al pueblo de la tiranía del faraón y de la esclavitud en Egipto.

Sugestivo relato vocacional. La vocación no la escogemos nosotros, sino que la recibimos, y nos compromete de tal manera que nos cambia el modo de vida. Dios se encargará de fortalecernos y capacitarnos para esa misión.

La parábola evangélica de la higuera estéril es la mejor expresión fotográfica de muchos cristianos. Nuestra vida es más estéril que fecunda en frutos evangélicos. Todos podemos dar más de nosotros mismos. Necesitamos cultivo, mayor responsabilidad, poner al día las convicciones y llevarlas a la práctica. La conversión es cuestión de interioridad.

El evangelio nos sitúa ante la urgencia de un cambio radical. No se trata de una amenaza de Jesús, sino de una provocación educativa y saludable. Pero no impide que nos preguntemos: ¿Hasta cuándo jugaremos con la misericordia de Dios?

Y no veamos en las víctimas del terror o de accidentes un castigo del Señor por los propios pecados. Jesús aprovecha los sucesos de aquellos días para apartarse de la interpretación simplista de sacerdotes y doctores de la Ley. Pero eso no nos exime de una conversión efectiva, demostrada con signos y frutos evangélicos.

AGENDA PASTORAL

CUARESMA 2019

• HUCHAS SOLIDARIAS

La ONG redentorista “Asociación para la Solidaridad” os ofrece de nuevo la posibilidad de colaborar en un proyecto solidario: construcción de un Centro de Maternidad y Pediatría en Mbanza-Ngungu (República Democrática del Congo). Podemos recoger una hucha por familia y depositar en ella lo que nos vayamos privando a lo largo de la Cuaresma. Devolverlas antes del 14 de abril.

• **ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO**, los jueves, de 19,30 a 20 horas, en la Capilla.

• **CONCIERTO**, jueves, 28 de marzo.

• **VÍA CRUCIS**, viernes de Cuaresma, de 19:30 a 20 horas, en la Iglesia.

• **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA**, viernes, 12 de abril, a las 20 horas.



COLECTA DÍA DEL SEMINARIO

El pasado fin de semana, realizamos la colecta para el Seminario de Madrid. Recaudamos la cantidad de 2.380 €, que han sido enviados a su destino.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!

BUSCÓ FRUTO EN LA HIGUERA
Y NO LO ENCONTRÓ

DOMINGO, 24 DE MARZO
Tercero de Cuaresma

LECTURAS:

Éxodo 3, 1-8a.13-15.

Salmo 102.

1 Corintios 10, 1-6. 10-12.

Lucas 13, 1-9.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



ÉXODO

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo:

«Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés».

Respondió él: «Aquí estoy».

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel».

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”. Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les respondo?».

Dios dijo a Moisés: «“Yo soy el que soy”; esto dirás a los hijos de Israel: “Yo soy” me envía a vosotros».

Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: “El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros».

Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen.

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador.

Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídese de no caer.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel momento, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús respondió: «¿Pensáis que estos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».

Y les dijo esta parábola:

«Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”

Pero el viñador respondió:

“Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”».

Damos gracias

Te bendecimos, Padre compasivo y paciente,
porque escuchas las quejas de los que sufren
y rescatas la vida de todos los oprimidos.
No es la primera vez que vienes a nosotros
y nos encuentras, como a la higuera,
sin frutos.

La plantaste con mimo y la cuidaste con cariño,
para que diese higos jugosos,
de buena calidad.

Todo tu esfuerzo parece inútil.
No damos frutos o los damos malos.
Y, aunque tienes ganas de cortarla,
tu corazón de hortelano
misericordioso se resiste.

Y nos das este tiempo de gracia.
Cavas la tierra y la abonas de nuevo
con tu Espíritu.

Señor, déjala un poco más, danos otra oportunidad, y
cuidanos con tu amor de Padre.

Amén.

DOMINGO, 24 DE MARZO

Tercero de Cuaresma

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: bienvenidos a la Eucaristía. Nuestro Dios no es impasible ante lo que pasa en la tierra; él ve y escucha el sufrimiento de los seres humanos. Y sigue convocándonos a nosotros, hombres y mujeres de hoy, para que erradiquemos el mal del mundo y demos frutos abundantes de justicia y solidaridad.

Hoy es el domingo apropiado para descubrir la paciencia y la misericordia que el Padre tiene con nosotros, al sembrar con generosidad su perdón sobre cada uno, y darnos una nueva oportunidad de conversión y trabajo entusiasta por la causa de su Reino.

Con emoción y esperanza comenzamos la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que tienes mucha paciencia con nosotros. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que deseas ver algún día nuestros frutos. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que siempre nos das una nueva oportunidad de conversión. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El libro del Éxodo presenta a un Dios que escucha la injusticia y la opresión de su pueblo y se dispone a liberarlo. Pero el Señor no actúa en directo, sino a través de los seres humanos, como Moisés. Escuchemos el relato de la vocación de Moisés.

Como en los tiempos de San Pablo, también hoy existen personas que se creen salvadas y seguras por pertenecer a la Iglesia y practicar unos ritos determinados. El Apóstol les recuerda que lo verdaderamente importante es la conversión y la coherencia entre fe y vida.

El Evangelio presenta una interpretación realista de los sufrimientos y desgracias que sobrevienen al hombre. No son castigos de Dios, pero pueden ser una llamada a la reflexión y a la conversión. Como con la higuera, Dios espera de nosotros frutos de justicia y solidaridad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que sea casa abierta y lugar de reconciliación y misericordia para cuantos formamos la familia humana. Roguemos al Señor.
- Para que, al escuchar en Cuaresma la Palabra, que es Jesús, nuestro corazón se convierta a la compasión y al servicio desinteresado. Roguemos al Señor.
- Para que el clamor de los pobres sea escuchado por todos nosotros y nos motive a realizar gestos de solidaridad. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren, por los que ya no pueden más, para que encuentren en nuestras comunidades cristianas el apoyo y el aliento que necesitan en sus vidas. Roguemos al Señor.
- Por nuestros políticos, para que tengan muy presente las situaciones de necesidad, y su condición de servidores del pueblo, y nunca actúen desde sus intereses partidistas. Roguemos al Señor.
- Por nosotros y por toda nuestra comunidad cristiana, para que siendo fieles a Jesús, demos abundantes frutos de amor, justicia, de escucha compasiva y de solidaridad con los que sufren. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escúchanos, Padre, y ven compasivo en nuestra ayuda, para que también nosotros ayudemos a nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos, la Eucaristía ha terminado. Se nos ha dicho que nuestra vida no puede ser estéril. Se nos ha exhortado a que vivamos dando frutos de buenas obras a lo largo de la semana. Regresemos a la vida cargados de comprensión y generosidad. Dios nos envía y nos acompaña como a Moisés.